

+ ¡Jesús, en Ti confío!

**ADORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS
POR LA CANONIZACIÓN DE SANTA FAUSTINA**

30 DE ABRIL DE 2020

♪ Exposición del Santísimo

♪

N1: Señor Jesús, Pan de Vida, nos reunimos en torno a Ti escondido en la Hostia blanca. Como Hermanas de la Congregación de la Madre de Dios de la Misericordia, hoy venimos a Ti como Tu Congregación, a la que has dado el carisma de la misericordia. En nuestra familia religiosa la hermana Faustina descubrió la llamada especial a ser profeta de la misericordia y a transmitir al mundo el mensaje de que Dios es el amor y la misericordia misma. Hoy queremos expresar de manera especial nuestro agradecimiento por el regalo de su canonización, que tuvo lugar hace exactamente 20 años: el 30 de abril de 2000, por su vida y misión de la misericordia, con la que la enviaste al mundo entero.

Te traemos a todas las personas que llevamos en nuestros corazones, a las que nos envías. Nos unimos espiritualmente con los Apóstoles de la Divina Misericordia de diversos países del mundo, y con todas las personas que sufren a causa de la epidemia y no pueden salir de sus hogares y adorarte directamente en el Santísimo Sacramento. Te encomendamos a todos aquellos que se conectan con nosotras a través de los medios de comunicación, especialmente aquellos que dudan de Tu amor, están desesperados, abandonados, solos, atrapados en el pecado y las adicciones.

Sobre todo queremos agradecerte de todo corazón que estás con nosotros, que nos abrazas continuamente y nos das tu misericordia. Queremos alabarte por el regalo de Santa Faustina, el mensaje que le confiaste se vuelve especialmente actual en este tiempo de prueba al que está sometido el hombre moderno. A través del don de la canonización, la has convertido en ejemplo e intercesora para todos los que, como ella, quieren vivir en espíritu de confianza en Dios y amor misericordioso hacia los demás.

N2: Santa Faustina tuvo una visión de su canonización. En su Diario escribió: “Me vi en Roma, en la capilla del Santo Padre, pero a la vez estaba en nuestra capilla, y la solemnidad del Santo Padre y de toda la Iglesia estaba estrechamente unida a nuestra capilla, y de manera especial a nuestra Congregación; y participé al mismo tiempo en la solemnidad de Roma y la de aquí. Esta solemnidad estaba tan estrechamente unida a Roma que, aunque escribo, no alcanzo a distinguir, pero fue así como lo vi. Vi al Señor Jesús expuesto en la custodia en el altar mayor, en nuestra capilla. La capilla estaba adornada solemnemente y aquel día podían entrar en ella todos, cualquiera que quisiese. Hubo tanto gentío que yo no lograba abarcarlo con la vista. Todos participaban en esa solemnidad con gran alegría y muchos recibieron lo que había deseado. La misma solemnidad tenía lugar en Roma, en un bello templo y el Santo Padre con todo el clero celebraba esta solemnidad” (D. 1044).

Momento de silencio

N1: Señor Jesús, nos has dado a Santa Faustina como profeta de la misericordia para el tercer milenio. Elegiste a una sencilla hija de las tierras polacas, para que proclamase al mundo con una nueva fuerza el mensaje de esperanza y misericordia. Aunque sentía que esta tarea la superaba, asumió esta misión porque confiaba en Ti, sabía que Tu voluntad es el amor y la misericordia misma. San Juan Pablo II durante la homilía de canonización en la Plaza de San Pedro en Roma dijo:

Grabación de audio: *“Su mensaje de misericordia sigue llegándonos a través del gesto de sus manos tendidas hacia el hombre que sufre. Así lo vio y lo anunció a los hombres de todos los continentes sor Faustina, que, escondida en su convento de Lagiewniki, en Cracovia, hizo de su existencia un canto a la misericordia: "Misericordias Domini in aeternum cantabo"(Sal 89 [88], 2). Homilía de canonización n° 4*

La canonización de sor Faustina tiene una elocuencia particular: con este acto quiero transmitir hoy este mensaje al nuevo milenio. Lo transmito a todos los hombres para que aprendan a conocer cada vez mejor el verdadero rostro de Dios y el verdadero rostro de los hermanos. Homilía de canonización n° 5



N2: Te alabamos, Señor, por la Hermana Faustina, que ha mostrado a toda la Iglesia y al mundo el mensaje sobre Dios, que ama a cada persona. Dios nos ama de forma gratuita, desde siempre y para siempre. Para Dios misericordioso cada uno de nosotros es un hijo amado, por el que Jesús dio su vida.



Grabación de audio: *Jesús dijo a sor Faustina: "La humanidad no encontrará paz hasta que no se dirija con confianza a la misericordia divina" (Diario, p. 132). A través de la obra de la religiosa polaca, este mensaje se ha vinculado para siempre al siglo XX, último del segundo milenio y puente hacia el tercero. No es un mensaje nuevo, pero se puede considerar un don de iluminación especial, que nos ayuda a revivir más intensamente el evangelio de la Pascua, para ofrecerlo como un rayo de luz a los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Homilía de canonización nº 2*



N1: Te alabamos, Señor, porque con la canonización de la hermana Faustina confirmaste por medio de la Iglesia la validez del mensaje que ella recibió de Ti. Ella es Tu mensajera, nos transmite el mensaje de Dios. La elegiste y la amaste especialmente, diciendo: *Amada perla de Mi Corazón, veo tu amor tan puro, más que el de los ángeles (...) Por ti bendigo al mundo. Veo tus esfuerzos por Mi y encantan Mi Corazón (D. 1061). Habla al mundo de Mi misericordia para que toda la humanidad conozca la infinita misericordia Mía. Es una señal de los últimos tiempos, después de ella vendrá el día de la justicia. Todavía queda tiempo, que recurran, pues, a la Fuente de Mi Misericordia, se beneficien de la Sangre y del Agua que brotó para ellos (D. 848).*

Momento de silencio

N2: “¿Qué nos depararán los próximos años? ¿Cómo será el futuro del hombre en la tierra? No podemos saberlo. Sin embargo, es cierto que, además de los nuevos progresos, no faltarán, por desgracia, experiencias dolorosas. Pero la luz de la misericordia divina, que el Señor quiso volver a entregar al mundo mediante el carisma de sor Faustina, iluminará el camino de los hombres del tercer milenio”.

Grabación de audio: “*Es necesario que también la humanidad de hoy acoja en el cenáculo de la historia a Cristo resucitado, que muestra las heridas de su crucifixión y repite: "Paz a*

vosotros". Es preciso que la humanidad se deje penetrar e impregnar por el Espíritu que Cristo resucitado le infunde. El Espíritu sana las heridas de nuestro corazón, derriba las barreras que nos separan de Dios y nos desunen entre nosotros, y nos devuelve la alegría del amor del Padre y la de la unidad fraterna". Homilía de canonización nº 3



N1: Te alabamos, Señor, porque a través de la hermana Faustina, nos muestras el camino que debemos seguir para experimentar Tu misericordia, Tu gracia y ayuda en cada momento de nuestra vida, incluso en los más difíciles. Es el camino de la confianza en Ti y de las relaciones con el prójimo llenas de amor, perdón y misericordia.

Grabación de audio: *“No es fácil amar con un amor profundo, constituido por una entrega auténtica de sí. Este amor se aprende sólo en la escuela de Dios, al calor de su caridad. Fijando nuestra mirada en él, sintonizándonos con su corazón de Padre, llegamos a ser capaces de mirar a nuestros hermanos con ojos nuevos, con una actitud de gratuidad y comunión, de generosidad y perdón. ¡Todo esto es misericordia!”. Homilía de canonización nº 5*

Momento de silencio



ROSARIO

N2: Ahora nos ponemos junto a María, para pedirle con las palabras de Santa Faustina: “Oh María, Virgen Inmaculada, tómate bajo Tu protección más especial y custodia mi alma, mi corazón y mi cuerpo” (D. 874). María, te pedimos que abras nuestros corazones al amor de Dios, permítenos experimentarlo y llevarlo a los demás. En Tu Corazón Inmaculado, sumergimos al mundo entero, pidiendo el don de la paz y el cese de la epidemia, la confianza en la Misericordia de Dios para cada persona, especialmente para los moribundos. Cubre con Tu manto maternal a todas las familias y a los matrimonios en crisis. Confiamos también a tu cuidado “dos perlas preciosas para el corazón de Jesús, las almas de los sacerdotes y las almas de los religiosos” (D. 531) – a la hermana Faustina le pediste especialmente oración por ellos. Te confiamos a los laicos involucrados en el Movimiento Apostólico de la Divina Misericordia. Encomendamos todas las intenciones que están ocultas en lo más profundo de nuestros corazones y a todos aquellos que ahora rezan con nosotras.

N1: Creo en Dios, Padre Nuestro, Ave María 3X, Gloria

N1: Primer misterio: El Bautismo de Jesús en el Jordán

Jesús misericordioso, al salir de las aguas del Jordán, el Padre dijo sobre ti estas palabras, que hoy repite a todos los que reciben el bautismo: "Tú eres mi hijo amado, en ti me complazco".

Junto a la hermana Faustina repetimos:

“Gracias, oh Dios, por el Santo Bautismo,
Que me insertó en la familia divina,
Es un gran e inconcebible don de la gracia,
Que transforma nuestras almas” (D. 1286)

N2: Segundo misterio: El milagro de las Bodas de Caná

Jesús misericordioso, a través del milagro de la conversión del agua en vino, el Padre nos mostró que Tu amor puede cambiar cada corazón humano y encenderlo con el deseo de la santidad.

Junto a la hermana Faustina repetimos: “Quiero volverme santa y confío en que la Divina Misericordia puede hacer una santa de la miseria que soy, porque después de todo tengo buena voluntad. A pesar de todos los fracasos quiero luchar como un alma santa y quiero comportarme como un alma santa. No me desanimará nada como no se desanima un alma santa. Quiero vivir y morir como un alma santa, contemplándote Jesús” (D. 1333)

N1: Tercer misterio: La proclamación del Reino de Dios y la llamada a la conversión

Jesús misericordioso, a través de tus esfuerzos por difundir la Buena Nueva de la salvación siempre y en todas partes, el Padre nos mostró cómo se preocupa por la felicidad eterna de cada ser humano.

Junto a la hermana Faustina repetimos: “Oh Amor Eterno, deseo que Te conozcan todas las almas que has creado. Desearía hacerme sacerdote, para hablar incesantemente de Tu misericordia a las almas pecadoras, hundidas en la desesperación. Desearía ser misionero y llevar la luz de la fe a los países salvajes, para darte a conocer a las almas” (D. 302)

N2: Cuarto misterio : La Transfiguración en el Monte Tabor

Jesús misericordioso, al mostrarte ante Tus discípulos en la gloria del Tabor, el Padre nos asegura que en nuestras vidas siempre habrá momentos de fortalecimiento e iluminación con Su gracia, que nos dan fuerzas para enfrentar las dificultades de la vida cotidiana.

Junto a la hermana Faustina repetimos: “Oh Señor, siento que mi corazón se llena de Tu amor, que los rayos de Tu misericordia y Tu amor han penetrado mi alma. Heme aquí, Señor, que voy para responder a Tu llamada, voy a conquistar las almas sostenida por Tu gracia; estoy dispuesta a seguirte, Señor, no solamente al Tabor, sino también al Calvario. Deseo traer las almas a la Fuente de Tu Misericordia para que en todas las almas se refleje el resplandor de los rayos de Tu misericordia, para que la casa de nuestro Padre esté llena y cuando el enemigo comience a tirar flechas contra mi, entonces me cubriré con Tu misericordia como con un escudo” (D. 1488)

N1: Quinto misterio: La institución de la Eucaristía

Jesús misericordioso, a través de tu banquete eucarístico en el Cenáculo, el Padre nos alimenta con Tu cuerpo y sangre, para que no nos detengamos en nuestro camino a la Patria celestial.

Junto a la hermana Faustina repetimos:

“Oh Jesús, Eucaristía, Dios inmortal,
Que permaneces continuamente en mi corazón,
Y cuando estás conmigo, ni siquiera la muerte puede dañarme.
El amor me dice que Te veré al final de la vida” (D. 1393)

♪ Oración a María (21.00)

♪

N2: Señor Jesús, por intercesión de Santa Faustina constantemente nos concedes gracias. Ella es nuestra amiga, nuestra hermana a la que podemos confiar nuestros asuntos. Al mismo tiempo, aprendemos de ella cómo confiar en Ti y cómo amar al prójimo. Alabado seas, porque a través de ella nos das Tu presencia amorosa en nuestras vidas. A través de ella, nos invitas a continuar la misión de la misericordia en la Iglesia y en el mundo. Quieres que todos seamos Apóstoles de la Divina Misericordia. Quieres que en este momento excepcionalmente difícil de la epidemia cada uno de nosotros seamos como ella, profetas de la misericordia. Profetizamos, es decir, proclamamos con nuestras vidas a todas las personas desanimadas, enfermas o que sufren, a los que dudan que: "Dios es el amor y la misericordia misma" que "cuanto más confía un alma, más recibirá". Porque Jesús dijo que: “Las almas que confían sin límites son Mi gran consuelo, porque en tales almas vierto todos los tesoros de Mis gracias.

Me alegro de que pidan mucho, porque Mi deseo es dar mucho, muchísimo. Me pongo triste, en cambio, si las almas piden poco, estrechan sus corazones” (D. 1578)

Grabación de audio: *“Este mensaje consolador se dirige sobre todo a quienes, afligidos por una prueba particularmente dura o abrumados por el peso de los pecados cometidos, han perdido la confianza en la vida y han sentido la tentación de caer en la desesperación. A ellos se presenta el rostro dulce de Cristo y hasta ellos llegan los haces de luz que parten de su corazón e iluminan, calientan, señalan el camino e infunden esperanza. ¡A cuántas almas ha consolado ya la invocación "Jesús, en ti confío", que la Providencia sugirió a través de sor Faustina! Este sencillo acto de abandono a Jesús disipa las nubes más densas e introduce un rayo de luz en la vida de cada uno”.* Homilía de canonización nº 7

Momento de silencio

N1: La hermana Faustina Kowalska escribió en su Diario: *“Experimento un terrible dolor cuando veo los sufrimientos del prójimo. Todos los dolores del prójimo repercuten en mi corazón, llevo en mi corazón sus angustias de tal modo que me agotan incluso físicamente. Quisiera que todos los dolores cayesen sobre mí para llevar alivio al prójimo”* (D. 1039). ¡Hasta ese punto de comunión lleva el amor cuando se mide según el amor a Dios! Homilía de canonización nº 6

N2: Este amor debería inspirarte a ti y a mi, al hombre moderno, a la humanidad hoy para afrontar la crisis de sentido, los desafíos de las necesidades más diversas y, sobre todo, la exigencia de salvaguardar la dignidad de toda persona humana. Así, el mensaje de la misericordia divina es, implícitamente, también un mensaje sobre el valor de todo hombre. Toda persona es valiosa a los ojos de Dios, Cristo dio su vida por cada uno, y a todos el Padre concede su Espíritu y ofrece el acceso a su intimidad. Homilía de canonización nº 6

♪

N1: Gracias, Jesús, por este tiempo que hemos estado ante Ti, por darnos a Santa Faustina, para que la Buena Nueva que nos transmites ilumine nuestros caminos en el tercer milenio. Junto con San Juan Pablo II, que recibió en su corazón el mensaje de la misericordia y lo convirtió en parte de su pontificado, oremos:

Grabación de audio y diapositiva: “Y tú, Faustina, don de Dios a nuestro tiempo, don de la tierra de Polonia a toda la Iglesia, concédenos percibir la profundidad de la misericordia

divina, ayúdanos a experimentarla en nuestra vida y a testimoniarla a nuestros hermanos. Que tu mensaje de luz y esperanza se difunda por todo el mundo, mueva a los pecadores a la conversión, elimine las rivalidades y los odios, y abra a los hombres y las naciones a la práctica de la fraternidad. Hoy, nosotros, fijando, juntamente contigo, nuestra mirada en el rostro de Cristo resucitado, hacemos nuestra tu oración de abandono confiado y decimos con firme esperanza: "Cristo, Jesús, en Ti confío". Homilía de canonización nº 8

♪ Reserva del Santísimo

♪ Final